





591573

El Mercurio, Valparaíso

domingo 18 de julio de 1999 p. 317

## Arte y Espectáculos

### comentario de libros

"Sol de acero", Rodrigo Rojas, poesía. Editorial Cuarto Propio, 1999, primera edición, 41 páginas.

¿Qué libro es éste que lo despertó a Raúl Zurita, poeta mayor, tan elogiosos comentarios en la Revista de Libros de El Mercurio de Santiago, hace un par de semanas?

Cuando un hombre como Zurita, de seriedad reconocida, de talento superior, poco en el halago de sus pares, abre las compuertas al entusiasmo, no se puede dejar de correr hacia el libro que le provocó tan generosa impresión. ¿Y qué se encuentra?

Un libro que impresiona a primera vista. Por la pobreza de su volumen: flaco como Don Quijote. Por la falta de color de su tapa: los tipos metálicos, en blanco y negro, de una vieja máquina de escribir, objeto ya en desuso por la prevalencia del PC. Y enseguida, al abrirlo, la pequeñez de la letra, la falta de juegos tipográficos. De modo que la primera impresión es más bien negativa. Casi de desilusión.

Así, ligeramente desencantado, se emprende la lectura. Prescindiendo, por supuesto, de la introducción de Alejandra del Río, porque lo que interesa es la voz del poeta Rojas, no la de la poeta Del Río, que tiene más valor como creadora de textos originales que como exegeta de textos ajenos. Llegamos, pues, a la lectura. Y desde el primer verso, la impresión empieza a modificarse:

"Hay una estrella roja en un cielo lleno de olas".

Qué feliz reunión de palabras comunes en un encuentro absolutamente insólito. La estrella, incendiada en íntima combustión. Y el cielo, transformado en mar bullente. Se descubre una fuerza, una proyección, una posibilidad de sugerencias inesperadas. Posibilidad que se convierte en sólida realidad a medida que los versos avanzan, a medida que nos introducimos en el túnel al que nos conduce la primera parte del libro, entre "paredes que entuban el vacío como una aguja tremenda de soledad a las venas". Mientras "allá afuera las estrellas parecen almendras. Eso es abundancia".

La segunda parte del libro, que se titula "Flores como lanzas", es un poema de amor. Ya no nos sorprende la audacia de las imágenes, su profundo erotismo, desde el verso inaugural: "Cuando una flor muerde a una culebra..." Hermoso, profundo, fuerte, vibrante. Sobre todo, original, auténtico.

La voz de Rodrigo Rojas resulta más promiscua. Sus veintiocho años recorri-

# **Sol de acero [artículo] Antonio Rojas Gómez**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Rojas Gómez, Antonio

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1999

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Sol de acero [artículo] Antonio Rojas Gómez

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)